

Gracias, y feliz vida, no solo para el 2006

Adrian Kosmaczewski

2006-01-30

2005 habra sido el año que espere durante mucho tiempo. Nada quedo en el tintero; nada quedo sin desvelar, ninguna bronca quedo sin el abrazo o el mate y ninguna caricia paso desapercibida. Nada, nada, nada. Y no solamente en mi vida, creo yo. El 2005 habra sido una bisagra fundamental y extraña donde se dieron vuelta muchas cosas. El que quiera ver, que vea.

Me siento raro, pleno y contento. Clau, el piano, la quena, España, el blog, el Master, Ruby on Rails, Bruselas, el laburo, la arquitectura, hasta el tobillo de la vieja son elementos de un año que paso literalmente volando como el huracan Katrina, llevandose todo por delante y escurriendose entre mis manos, dejandolas perfumadas con rocío y transpiracion, con perfumes lejanos y cercanos, agrios y dulces.

La vida, si cabe personificarla, es un gordito sonriente, al que poco le importan las formalidades. No es hipocrita, es fiestero, sabe lo que hace, y juega con los tiempos y los espacios que se nos alquilan durante el tiempo de nuestro paso en esta tierra. Juega con nosotros, y nos da la eleccion, como un grandulon que molesta a un petiso; o bien lo aceptas y te reis conmigo, porque no voy a parar, o pasate la vida (justamente...) llorando.

Y el 2006 se presenta aun mejor: Claudia, el Master, Libertango y Getronics aparecen en el horizonte como promesas de crecimiento. Promesas que me hago a mi mismo, despues de todo, para mostrarme que soy capaz de seguir creciendo un poco cada dia.

Lo mas hermoso de todo esto es que mi crecimiento ayude a otros. Poder ser catalizador de cambio. Ir por mas y sentirme acompañado en el camino.

No estar mas solo. El otro dia toque al piano "Libertango" con Pepe, acompañando su bandoneon; no fue un duo muy feliz, puesto que mis capacidades en el piano no estan aun muy pulidas, pero la sensacion de plenitud no me la saca nadie. Empiezo a entender lo que dicen los musicos sobre esa conjuncion que significa la musica de a muchos. Es algo enorme, que no tiene par.

Crecer y aprender mas. Este enero empece un Master online en ciencias de la computacion, algo que hace rato que quiero hacer. Va a ser una cantidad de

trabajo considerable, pero la sensación de poder dar tal paso es simplemente maravillosa.

Cambiar. Getronics, como lo habrán deducido, es mi nuevo empleador. Thales no es más. Aunque más que Thales, casi podría decir que mi empleador era Nestlé, ya que en 2 años trabajé en 4 proyectos .NET distintos dentro de la multinacional alimentaria. Dos como desarrollador, dos como arquitecto.

El espíritu de cambio ya estaba claramente instalado en mí, y ahora se autocumple la profecía (parafraseando mi amigo Fedé).

Getronics merece un párrafo aparte. Es una empresa más pequeña que Thales, si bien también es un grupo internacional de cierta relevancia, hasta ahora especializados en telefonía IP mediante routers Cisco, y que están abriéndose al campo del desarrollo de software .NET. Pero lo que me interesó en Getronics fue el espíritu que vi en la gente que encontré hasta ahora. Thales está ahogándose en un management deficiente, siguiendo direcciones erróneas y sin prestar atención a sus “colaboradores”. Hipocresía y mediocridad están a la orden del día, constantemente, en cada decisión. Ya había escrito sobre Thales. No cabe decir nada más.

Recuerdo una entrevista de trabajo en el Groupe SQLi, hace unos meses, con el gerente de la sucursal de Lausana. El tipo me preguntó “para usted, ¿qué es lo más importante en un proyecto de software?”; y mi respuesta fue simple: “la gente”. El tipo no estuvo para nada de acuerdo, y con un aire soberbio y dictatorial me interrumpió y me dijo “No. Lo importante es la metodología. Sin metodología no hay software. La gente puede ser reemplazada”. Así nomás, sin vergüenza y sin mayor reflexión. Como correspondía a semejante cortesía, me levante, le di la mano y me fui.

Espero que Getronics sepa interpretar que lo importante es la gente. Antes de Getronics pase por 5 empresas, 2 en Argentina y 3 en Suiza. Y confirmo lo que digo: lo importante es la gente.

Lo humano. Eso es lo que debe definir no solamente el software, sino cada elemento de esta vida.

Ahora bien, un consejo nomás; para el 2006, te recomiendo pensar bien fuerte, preguntándole a tu corazón lo que quieres para el año nuevo. No se lo cuentes a nadie; pero desealo tan fuerte que sientas que tu pecho explota. Los deseos se cumplen, pero no esos, sino los otros. Los de verdad. Hay que leer la letra chica de los cuentos de hadas; ahí está la explicación. Lo demás es para la gilada. y creeme, funciona.

Que el 2006 nos sirva para definir lo humano, comenzando por nosotros mismos. Mil gracias por estar ahí, leyendo estas líneas.